

Cultura

La inspiración que vino de Marte

► Diez escritores de Molina de Segura, 'afectados' por los mágicos efluvios del fragmento de asteroide que cayó en 1858 en la localidad, integran la Orden del Meteorito ► Autores como Millás o Rosa Montero han sido nombrados Asteroide Honorario

Julia Albaladejo



Como «un globo de fuego brillantísimo y de hermosos colores» o «un gran lucero de un resplandor que eclipsaba la luna» lo definieron algunos. Otros, escucharon a lo lejos un gran ruido similar a «un cañonazo o un terremoto». Entre maravillados y aterrados vivieron los molinenses del siglo XIX la caída del meteorito más grande que hasta ahora ha llegado a la Tierra. Fue en la madrugada de la Nochebuena de 1858, pero entonces nadie podía imaginar que ese fragmento de asteroide de más de 4.000 millones de años que se originó entre las órbitas de Marte y Júpiter, además de alto contenido en hierro, tenía una gran dosis de 'radioescribidad'.

De hecho, han tenido que pasar más de 150 años para que sus inspiradores efluvios fueran realmente efectivos y, con la misma magia con la que se crean los cuentos, nació hace tres años la leyenda de que este meteorito es el culpable de la alta proporción de escritores de calidad que nacieron o viven en Molina de Segura. Autores que publican en editoriales nacionales, que han

ganado premios como el Nadal, el Tigre Juan, el Qué Leer o el Gabriel Sijé y que forman la Muy Noble y Muy Leal Orden del Gran Meteorito.

De momento son diez sus integrantes: Salvador García Aguilar –fallecido en 2005–, Elías Meana, Lola López Mondéjar, Paco López Mengual, Pablo del Aguilar, Manuel Moyano, Rubén Castillo, Jerónimo Tristante, Marta Zafrilla y Lorena Moreno. Y todos ellos tienen, desde marzo de 2011, su placa en el Paseo de las Letras, ideado por el Ayuntamiento y ubicado en el Parque de la Compañía.

«Somos autores con trayectorias diferentes, que trabajamos en distintas editoriales y con una poética variada», explica López Mondéjar. Pero eso sí, todos comparten «una naturaleza mutante y fantástica».

«Hemos sobrevivido a numerosas catástrofes imaginarias: grietas en el infierno, peligrosas expediciones a la Antártida y amenazas de esclavitud. Nos sometemos voluntariamente a experimentos fantásticos, y

somos testigos inocentes de crímenes misteriosos y pasionales con mensaje cifrado. Nos habitan también fobias múltiples, silencios y regocijos, y un amor irrenunciable por el mar y la aventura... «Achaques» que son «el efecto secundario de aquel acontecimiento estelar» y que la autora recordó orgullosa en la inauguración del Paseo de las Letras.

López Mondéjar cree que la idea de un meteorito mágico es «muy literaria y hermosa, e ilusiona porque está a caballo entre la realidad y la ficción... Eso es lo que pasa con la literatura», recuerda.

Creación de la leyenda

La 'culpable' de esta leyenda que los autores molinenses encuentran «cachonda, original y chocante» es Marta Zafrilla, a quien la idea le vino a la cabeza durante una reunión en un bar. Para ella, lo mejor de esta historia es que «es divertida; es una hipérbole, la exageración de un cúmulo de casualidades que no dejan de ser sorprendentes, porque los escritores de Molina, de un pueblo de Murcia, han ganado muchos premios y han sido traducidos al portugués o al italiano... Son extrañamente exportables», dice.

La vocación tardía de algunos

autores resulta a veces tan rara que sólo se puede achacar a algo mágico. «Todo esto es una 'frikada', pero cada vez nos la creemos más», bromea López Mengual, un mercero que empezó a escribir a los 40 años: «O fue una crisis de madurez o el meteorito», sentencia. Y Pablo del Aguilar nunca se planteó escribir hasta que llegó a Molina. «Soy la prueba empírica de esta historia», dice. Aunque eso sí, avisa a los futuros afectados de que, «de momento, no abre puertas en las editoriales».

Otros escribían antes de vivir en Molina, pero no habían publicado, como Manuel Moyano. O llegaron con alguna obra bajo el brazo y ahora reconocen un aumento de su actividad. Rubén Castillo, por ejemplo, cuenta que ha publicado nueve libros en seis años: «Suena a cachondeo, pero por algo será», dice riendo, encantado de formar parte de «una idea extraña y simpática», sobre todo porque «a la literatura, que no es sino gente que cuenta historias, le hace falta sentido del humor».

El salmantino Elías Meana, que ya había publicado su tercera obra, también notó el efecto del meteorito: «Creo que me dio más impulso, ahora voy casi a un libro por año», cuenta este oficial de la Marina retirado que está especialmente «orgulloso» de que se le reconozca en Molina. «Mis padres viajaban mucho y por mi profesión yo nunca he tenido pueblo... así que llegar aquí y que me pongan una placa con otros compañeros es una satisfacción», añade el gran maestro de la Orden, encargado de imponer la banda a los asteroides honorarios y de entregarles un frasco con esos mágicos –e invisibles– efluvios «cargados de 'radioescribidad'».

Hasta ahora son Juan José Millás, Fernando Savater, Lucía Etxebarria y Rosa Montero los 'embajadores' de

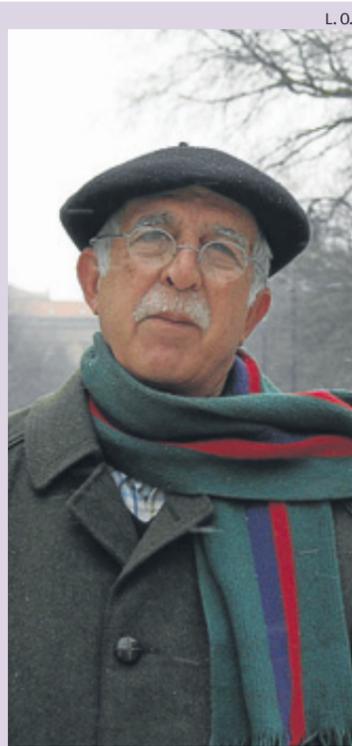
PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE ►



«**Salvador disfrutaría con todo esto, lo verá desde el cielo y estará muy orgulloso» (Aurora Bermejo, su viuda)**

SALVADOR GARCÍA AGUILAR (ROJALES, 1924 - MOLINA, 2005)

► Siempre le gustó escribir, pero casi nadie lo sabía hasta que obtuvo el Premio Nadal en 1983 por *Regocijo en el hombre*, ambientada en la época de los vikingos. Posteriormente publicó novelas como *Granada cajín*, que transcurre en la Murcia del s. XIII, o *Clama el silencio*, en la que regresó a la Antigüedad clásica. Molina de Segura, llamada Diosondo en la ficción, fue el escenario de su último libro, la monumental trilogía novelística *El tiempo que nos vive* (2003).



«**Escribía antes de llegar a Molina, pero el meteorito me ha dado más impulso, ha reforzado mi ingenio»**

ELÍAS MEANA (SALAMANCA, 1946)

► Es oficial de la Marina, en 1983 participó en la primera Expedición Española a la Antártida y formó parte del equipo técnico que construyó y mantuvo la Base Antártica Juan Carlos I. En 1998 ganó el Premio Nostromo con *María la bonita* y, en total, ha publicado ocho novelas. La última es *Los silencios del Atlántico* (Noray), donde a través del capitán Emilio Ballvona se plasma la cooperación de algunos buques mercantes españoles con la Armada alemana durante la II Guerra Mundial.



«**Todo esto es una idea literaria y hermosa que emociona porque está a caballo entre la realidad y la ficción»**

LOLA LÓPEZ MONDÉJAR (MOLINA DE SEGURA, 1958)

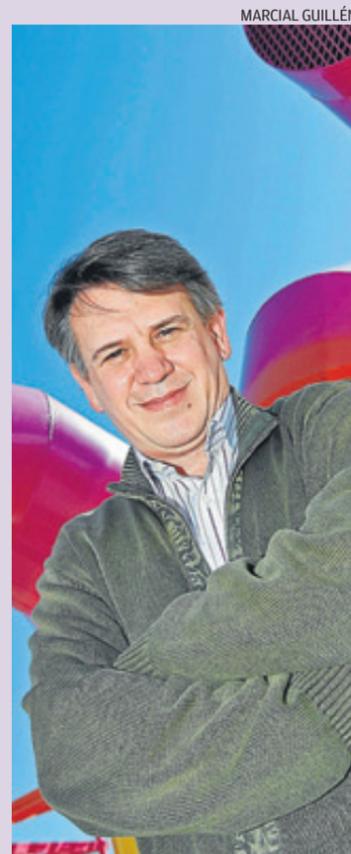
► Escritora y psicoanalista, ha publicado cinco novelas entre las que se encuentran *Yo nací con la bossa nova* (Libro Murciano del Año) y *Mi amor desgraciado* (finalista del Premio de Narrativa Torrente Ballester 2009). También es autora del libro de relatos *El pensamiento mudo de los peces* y del de ensayo *Psicoanálisis y creatividad: el Factor Munchausen*. Recientemente ha publicado en Páginas de Espuma *Lazos de sangre*, y dirige los Talleres de Escritura de la Biblioteca Regional.



«**Es algo curioso y chocante, una 'frikada' divertida pero que cada vez nos la creemos más»**

PACO LÓPEZ MENGUAL (MOLINA DE SEGURA, 1962)

► Este mercero no se convirtió en novelista hasta que cumplió los 40 años y ya ha publicado tres libros donde se imbrican fantasía y realidad, y en las que la Guerra Civil y la posguerra tienen un papel preponderante: *La memoria del barro*, *El mapa de un crimen* y *El último barco a América*. También es autor del libro de relatos *La mansión de los mutantes* y dentro de unos meses anuncia que se publicará su nueva novela, de la que solo avanza que se trata de «una comedia gamberra».



«**Yo soy la prueba empírica de la historia del meteorito, no escribía hasta que llegué a Molina»**

PABLO DEL AGUILAR (ALBACETE, 1963)

► Residente en Molina de Segura desde el año 2000, este informático fue finalista del II Premio Qué Leer Volkswagen 2009 con la novela *Intersecciones*, publicada en 2010 por Inéditor. En 2010 ganó el III Premio Qué Leer con su segunda novela, *Los pelícanos ven el norte*, publicada por Ediciones MC, con una tirada no venal de casi 100.000 ejemplares y protagonizada por un ser multifóbico que recorre los Estados Unidos. Varios de sus cuentos también forman parte de obras colectivas.

MANUEL MOYANO
(CÓRDOBA, 1963)

► Residente en Molina de Segura desde 1991, ha publicado hasta ahora diez libros entre los que se encuentran los de relatos *El amigo de Kafka* (Premio Tigre Juan 2002), *El oro celeste* y *El experimento Wolberg* (Libro Murciano del Año 2008), así como la novela *La coartada del diablo* (Premio Tristana de Novela Fantástica 2006). Su última publicación es *Travesía americana* (Nausicaä), el relato de un viaje por carretera por EE UU, desde San Francisco hasta alcanzar Nueva York.

«**Temíamos que los escritores que vienen pensarán que es una chorrada, pero les hace mucha ilusión»**

L. O.



RUBÉN CASTILLO
(BLANCA, 1966)

► Este profesor de literatura que llegó hace seis años a Molina ha ganado, entre otros, los premios Gabriel Sijé y Ateneo de Valladolid. Entre sus obras destaca la colección de relatos *Imágenes prohibidas de la Biblia* y las novelas *La mujer de la mecedora* y *Las grietas del infierno*. El último de los trece libros que hasta ahora ha publicado es *Galatea de las esferas*, protagonizada por un conserje de instituto con fama de arisco que escucha música japonesa, lee la Biblia y no tiene otra compañía que sus peces.

«**Todo esto suena a cachondeo, pero yo he escrito nueve libros en seis años... por algo será»**

L. O.



JERÓNIMO TRISTANTE
(MURCIA, 1969)

► Profesor de Biología y 'padre' del detective Víctor Ros, este murciano ha publicado ocho novelas entre las que se encuentran *Crónica de Jufre, 1969*, *El valle de las sombras* y la trilogía protagonizada por su detective: *El misterio de la casa Aranda*, *El caso de la viuda negra* y *El enigma de la calle Calabria*. El 14 de mayo saldrá a la venta la cuarta entrega, *La última noche de Víctor Ros*, y su personaje dará el salto a la televisión en una serie que empezarán a grabar en junio Álex García y Ana de Armas.

«**La situación de la cultura en Molina es rara, es extraño que un pueblo cuide tanto a sus escritores»**

MARCIAL GUILLÉN

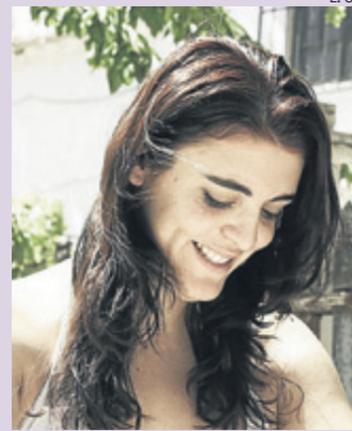


MARTA ZAFRILLA
(MURCIA, 1982)

► Licenciada en Publicidad y Relaciones Públicas, actualmente trabaja como profesora de Secundaria. Con el poemario *Toma sostenida* obtuvo en 2005 el título de Libro Murciano del Año al Autor Revelación y en 2007 el premio Gran Angular de SM por la novela *Mensaje cifrado*. Autora también de *El suicidio de los relojes* y del poemario *Pecios*, en 2012 se publicaron en español e inglés sus obras infantiles *Los despistes del abuelo Pedro* e *Hijito pollito*, premiados en los Moonbeam Children's Book Awards (EE UU).

«**El meteorito ayuda, da brillo y es una idea muy divertida, pero las cosas salen cuando tienen que salir»**

L. O.



LORENA MORENO
(MOLINA DE SEGURA, 1992)

► Escribió con 16 años su primera novela partiendo de una noticia que hablaba sobre la esclavitud en un pueblo de pescadores de Ghana, y que ella trasladó a Bali. Con esa novela, *Las redes del infierno*, ganó el Premio Sierra i Fabra para Jóvenes Escritores, cuyo jurado calificó la obra de «muy madura y con altas dosis de realismo». Sus estudios de Derecho y Periodismo no le dejan ahora demasiado tiempo a la literatura, aunque dice que en su cabeza tiene «cientos de ideas» que va planificando.

«**Tengo cientos de ideas para escribir, pero tengo que volver pronto a Molina para no perder esa creatividad»**

EFE



► VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Molina y todos participaron con mucho humor en la «gamberrada». «Yo era un poco reticente a darle tanto bombo a una broma -confiesa Moyano- y creíamos que los escritores iban a decir que era una chorrada, pero a todos les hace mucha gracia». Montero, última incluida en la Orden se fue tan entusiasmada con la leyenda que incluso la recordó en su columna de *El País*.

Apuesta por la literatura

Pero no todo gira en torno a la Orden del Meteorito en Molina de Segura, una localidad que apostó hace tiempo por la literatura. Jerónimo Tristante, de hecho, define la situación general de la cultura allí como

«extraña». «Es raro que un pueblo cuide tanto a sus escritores», añade este autor que siempre se ha sentido «muy arropado y reconocido» y que destaca la gran afición que se ha generado por las letras con los clubs de lectura, las asociaciones literarias y otras actividades como el ciclo *Escritores en su tinta*. «Escribir crea un efecto imitativo y si uno se va rodeando de gente que escribe al final lo ve posible... Es una gran manera de que surjan nuevas vocaciones»,

apunta por su parte Moyano.

Un interés por la cultura de la que el 'padre' literario de muchos de estos autores, Salvador García Aguilar, «se sentiría muy orgulloso». «Igual que todos los molinenses se enorgullecieron de que ganara el Nadal», declara su viuda, Aurora Bermejo, que recuerda emocionada su incredulidad al recibir la noticia: «Fue una alegría enorme, y pasó 15 días casi sin poder comer de la gente que venía a verle y a felicitarle».

Aurora Bermejo cree que Salvador, «un hombre recto, cabal y, sobre todo, bueno», «disfrutaría mu-

cho» formando parte de la Orden del Meteorito: «Desde el cielo lo verá y estará muy orgulloso de todo lo que está pasando en Molina».

El mejor ejemplo de esa nueva generación que empieza a despuntar es «la benjamina» del grupo, Lorena Moreno, quien, con solo 16 años, escribió su primera novela. «Empecé a escribir por los concursos del Ayuntamiento y si no hubiera recibido tantos ánimos no sé si habría escrito la novela», reconoce esta estudiante de Derecho y Periodismo de 21 años que, aunque vive en Madrid, no olvida Molina y su meteorito: «Tengo que volver pronto para no perder la creatividad», bromea, feliz por formar parte de la Orden. «Fue una gran alegría, no me lo podía imaginar, porque yo tenía 18 años y todos los escritores son unos maestros para mí», añade.

Un heterogéneo grupo formado por escritores que son «un poco marcianos». «Esa es la realidad, aunque seamos aparentemente normales. Bueno, algunos ni aparentemente», dice Zafrilla riendo, y destaca, al igual que otros de sus compañeros, la complicidad que hay entre todos ellos: «No hay zancadillas, nos apoyamos, confiamos unos en otros y nos desahogamos... Aquí, en Molina de Segura, ningún escritor se siente nunca solo o loco».

Gominolas de meteoritos, un libro de relatos y hasta novelas con denominación de origen

► El Ayuntamiento sabe que «la cultura reactiva el tejido empresarial» y no deja de idear nuevos proyectos

J. A. S.

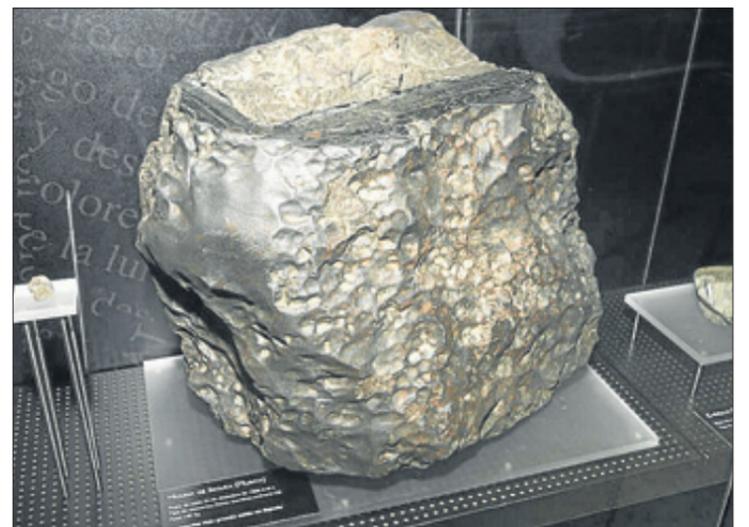
► La broma de Marta Zafrilla creció cuando la concejala Mariola Martínez Robles vio en televisión que la Gran Vía de Madrid se había convertido en una suerte de Paseo de la Fama hollywoodiense por el 25 aniversario de los Premios Goya, en febrero de 2011. Y decidió que los escritores de Molina, como las grandes estrellas, tendrían su placa en el Paseo de las Letras. Poco después,

a finales de marzo, el alcalde de Molina de Segura, Eduardo Contreras, inauguraba esta curiosa iniciativa que se completó con la creación de la Muy Noble y Muy Leal Orden del Gran Meteorito que, hasta ahora, tiene diez miembros, aunque Martínez avanza que en la próxima Feria Primavera del Libro podría aumentar.

En la historia del meteorito y su supuesta 'radioescribidad', la concejala vio «una gran oportunidad de promocionar a los escritores y a Molina de Segura». «Es una historia muy curiosa que está siendo muy contada... a veces me da hasta miedo que se lo crean de verdad», declara riendo Martínez. Asegura que,

desde el Ayuntamiento, siempre se ha tenido claro que «la cultura reactiva mucho el tejido empresarial y el turismo de una ciudad». Y pone como ejemplo las 200 personas que acuden a Molina al ciclo *Escritores en su tinta* y que después de la charla consumen en el municipio.

Molina seguirá por ello apostando por la escritura y por su meteorito, y cuenta la concejala que entre los proyectos está una visita al lugar donde cayó el asteroide y publicar un libro de relatos de los diez autores que estará patrocinado por el Hospital de Molina y que presentarán pronto en Madrid -no olvidarán visitar el Museo de Ciencias Naturales, donde está el meteorito-



El meteorito se expone en el Museo de Ciencias Naturales. L. O.

También dice que están hablando con las fábricas de golosinas para hacer gominolas de meteoritos y otra de las ideas es crear un sello

de denominación de origen que alertará de la 'radioescribidad' de Molina en los libros que publiquen los escritores de la localidad.